

DÍA 11: ISAÍAS 60

¡LEVÁNTATE, RESPLANDECE!

60.1

¡Levántate, brilla,
que llega tu luz;
la gloria del Señor
amanece sobre ti!

60.2

Mira: las tinieblas cubren la tierra,
la oscuridad los pueblos;
pero sobre ti amanecerá el Señor,
su gloria aparecerá sobre ti;

60.3

y acudirán los pueblos a tu luz,
los reyes al resplandor de tu aurora.

60.4

Echa una mirada en torno, mira:
todos esos se han reunido, vienen a ti; tus hijos llegan de lejos,
a tus hijas las traen en brazos.

60.5

Entonces lo verás, radiante de alegría;
tu corazón se asombrará, cuando vuelquen sobre ti
el tráfico del mar y te traigan las riquezas de los pueblos.

COMENTARIO

Este pasaje de Isaías data de una época en la que el desaliento amenazaba al pueblo de Dios. La ciudad de Jerusalén, centro y lugar privilegiado para la celebración comunitaria de Dios, había sido reconstruida después de las devastaciones de la guerra, pero sin haber logrado su esplendor y atractivo de antaño.

El profeta presenta lo que Dios piensa de su ciudad: es tiempo para ella de que se levante, resplandezca acogiendo alegremente la luz de Dios, pues quiere él mismo ser el esplendor

de su pueblo (Is 60.19).

Desde los primeros tiempos, los cristianos han visto en estas palabras una promesa para la Iglesia. Ella se atreve "a embellecerse" (Ap. 21.2) para acoger a todos con amplitud y para ser luz en la oscuridad de los pueblos.

Y puesto que la Iglesia se despierta dentro de nosotros, en el sí de nuestro corazón al Cristo de comunión, el "Levántate, resplandece", se dirige también a cada uno de nosotros.

DIÁLOGO

1. ¿Qué dice este pasaje sobre el misterio de comunión que es la Iglesia?
2. ¿Qué pueden significar estas palabras "Levántate, brilla en nuestra vida"?
3. ¿Cómo podemos alegrarnos de lo que Dios hace con nosotros?